Capítulo 207 - La fiesta posterior - Rata del Túnel: Causando revuelo en dos mundos

- Capítulo 207 - La fiesta posterior - Rata del Túnel: Causando revuelo en dos mundos

Capítulo 207 - La fiesta posterior - Rata del Túnel: Causando revuelo en dos mundos

A Milo le agradó la fiesta posterior, aunque había demasiadas personas cerca. Casi se había dado la vuelta para huir cuando una pequeña multitud se acercó a felicitar a su equipo, pero fue retenido por Minerva, que lo abrazaba. "¡Gran plan, casi-gramo-Milo; el estallido al final fue genial!" Belinda giró la cabeza al decir eso, y Butch le susurró, "Minerva está un poquito molesta porque quizás vaya a trabajar en las cápsulas cuando cumpla 18. Mamá está preocupada por Ghost. Su papá no ha estado por aquí en años, y él deambula solo demasiado tiempo. Ha presentado papeles para adoptarlo, y a la pequeña Min le alegra mucho eso." "¿Milo? ¿Ese es su nombre real?" "Sí, lo apodaron Ghost desde temprano cuando empezó a juntar con nuestra banda en los encuentros de intercambio. Es nervioso con la gente y se va de repente. Se aleja por un día o una semana y luego vuelve para estar un rato." Belinda miró a Min, que estaba muy contenta, y a Ghost, que parecía nervioso. Min era un centímetro más alto que él. Uno pensaría que era más joven hasta que empezaba a hablar. Quiso hacer otra pregunta a Butch, pero quedó enagnada cuando los otros dos equipos los inundaron de saludos entusiastas. Por consenso, se dirigieron a donde había comida y empujaron varias mesas juntas. Pronto estaban todos comiendo y hablando sobre el juego. La banda de Butch admiraba cuánto conocían los viejos jugadores la historia de SC6. "Deberían haber visto cómo era en los viejos tiempos. Miles de naves en línea luchando por controlar recursos y formando pequeños imperios. El juego básico se modificaba en servidores privados desde los viejos tiempos de Internet. Los mejores tenían economía, minería y política ampliadas. Podías hacer mucho más que destruir cosas." "Sí, podías arreglar tu nave cuando explotaba. Recolectar piezas después de destruir a alguien y amenazarlos con explotar a otros si no aceptaban ayudarte a destruir a alguien más." "Olvidaste mencionar el beber en un bar oscuro después de que te explotaran." "Ah, lo mejor de SC6: la modificación del Bar. Julius fue un genio al crearla." Belinda nunca había oído hablar del mod del Bar. "¿Qué era eso? No lo vi mencionado cuando configuraba las máquinas." explicó el Capitán Joe. "No formaba parte del programa básico, pero todos los que tenían un servidor lo añadían en su galaxia. Cada planeta, mina de asteroides o estación espacial tenía un bar donde podías ir después de atracar. Estaban llenos de NPCs duraderos que intentaban beberte bajo la mesa, pelear contigo o contratarte para misiones ilegales. Eran increíbles. Algunos apenas jugaban; solo usaban los bares para pasar el rato y charlar. Era un estilo anticuado, sin realidad virtual, pero se sentía real al recordarlo." Los bares oscuros y las misiones secretas resonaron en Butch. "¿Aún se puede hacer eso? Entrar en un servidor y visitar un bar." "Ya no, eso

quedó en el pasado. Muchas complicaciones tras la toma de control por las corporaciones. Hubo una demanda ridícula contra Julius, alegando que al permitir galaxias privadas él reducía la competencia en la galaxia principal, en la que todos habían pagado por jugar. Era absurdo, pero él no era rico, solo un programador que hacía videojuegos. Tuvo que cerrar el soporte a los servidores privados. Muchos dejaron el juego y los problemas con mantener las máquinas aumentaron, acabando con él. Las partes encarecían y las máquinas fallaban cuando el virus Wildfire se propagaba. Quedó en bancarrota y tuvo que rendirse." "Pero estaba muy emocionado con este evento. Quería venir, pero vive en Japón y no pudo costearse el viaje." Belinda notó que Ghost sacaba una tableta de su mochila y la tocaba aceleradamente. Miró después. "¿El doctor Julius Shepherd? Tiene una pequeña empresa llamada Adastra Ltd." Joe asintió, y Belinda recordó que Francis había mencionado que le había enviado correos dos veces cuando reparaba las máquinas de SC6. Tocó su propia tableta, integrada en el 'brazo' de su silla. Encontró los correos intercambiados. Julius se había ofrecido a trabajar en las máquinas gratis si pagaban sus gastos de viaje. John rechazó esa oferta de Francis. Eso le entristeció de forma extraña. "Debería haber insistido más en traerlo. Seguro que le encantaría ver su juego otra vez." Los otros equipos estaban de acuerdo. "Le habría encantado estar aquí. Pero aún puede ver su juego en un gran evento. Estoy segura de que ahora está mirando las grabaciones y tratando de entender por qué usamos construcciones tan locas." Joe se giró hacia Belinda. "¿Habrá otra oportunidad en el futuro? Todos pondríamos nuestro granito de arena para traer a Julius." Ella se quedó, golpeando suavemente el respaldo de su silla con la mano izquierda. En unos meses cumpliría 18 y tendría acceso a sus fondos fiduciarios y más control sobre su voto en las acciones. Sería un buen medio de presión contra John. ¿O quizás podría hacerlo ella sola sin él? "Asegúrate de que tengo toda tu información antes de que te vayas. Quién sabe qué podría suceder." Ghost se recostó aún más en su silla, pensando profundamente.

Víctor se estaba divirtiendo mucho. Nunca discutía con sus subordinados, por eso todo se lograba exactamente como él quería. Tampoco habría tolerado que alguien le hablara de esa manera, como lo estaban haciendo los representantes de las corporaciones patrocinadoras. ¿Les importaba que hubieran pagado por el evento? Obtuvieron su publicidad y la oportunidad de patrocinar equipos. ¿Esperaban acaso ganar todos los premios? ¡Qué debilidad tan infame! Y Juan era igual de débil, permitiendo que le gritaran. Intentaba calmarlos cuando en realidad debería haberles dicho que se largaran. "Bien, sé que no fue el resultado esperado, pero hoy todos nos lo pasamos genial. Realizaremos el cierre del evento en el escenario y cada uno tendrá su momento para exhibir sus productos." El representante de Ubergear estaba colérico, con la cara enrojecida hasta el extremo. "Maldito mentiroso. Te pagamos bien por el patrocinio, y todos tenían claro que tu labor era hacer que mi empresa luciera bien. ¿Y qué sucede? ¡Dejas entrar a un grupo pirata como patrocinador y echas la culpa a tu hija! Luego, ella se une a ellos en la primera competencia para robarnos protagonismo. Peor aún, nuestros chicos intentaron competir con demasiadas ganas, extendiendo los guantes más allá del tiempo recomendado y causando problemas de sobrecalentamiento. Algo que los influenciadores y reseñistas han notado. Después, nos obligas a aceptar a su equipo en SC6, ¡y de alguna forma, ella gana! Esto apesta." Juan parecía apenado. De verdad quería que todos le apreciaran, y en algunos días eso resultaba sumamente difícil. "Manny, sabes que no fue intencional, ¿verdad? Solo mala suerte. Tus chicos no acostumbran jugar los viejos juegos, pero apuesto a que todos los niños del hábitat deben hacerlo. Tienen equipos deficientes y juegos malos, pero se vuelven buenos en eso. No hay mucho más que puedan hacer. ¿Qué tal si logramos que el equipo de mi hija se inscriba como jugadores patrocinados del M-1000? Pueden entregarle los guantes en el escenario, y eso cambiaría bastante la mala prensa." En realidad, Juan no tenía ni

idea de qué hacían los niños en los hábitats. Tenía una idea vaga de que iban a la escuela, jugaban mucho a los videojuegos y creían que crecerían para convertirse en personas posibles de contratar. Pero esa narrativa le parecía convincente, así que la descartó y empezó a creérsela. En un rincón, Eric se contuvo y volvió la vista a la pared para ocultar su expresión. Juan le había pedido que no participara en la conversación, así que él debía arreglárselas solo. Manny miró a Juan. "Tu pequeña perra de hija me devolvió los guantes que le di, diciéndome que le hacían daño. La dejé despotricar por respeto a nuestra relación profesional, Juan. Con cualquier otro, habría demandado. Dudo que ella llegue con una sonrisa y se pase a nuestro lado después de planear su venganza." "Disculpa, pero esa es mi sobrina nieta de la que hablas de forma poco amigable." Manny lo miró con intensidad, con el cabello grisáceo y una expresión severa. El anciano debía tener unos noventa años y hablaba como si fuera de otro siglo. "¿Qué importa, abuelo? Si quiere jugar en las grandes ligas, que aprenda a soportarlo." Víctor soltó una carcajada. "¿Las grandes ligas? Esto no es nada de eso. Aquí solo hay pequeños ineptos en trajes que miden sus egos y se pelean por tonterías. Eso no es lo que funciona en las 'Grandes Ligas'. Yuseph, si vuelves a dirigirme la palabra, ¡lánzale un hueso y gíralo del brazo! Yegor, si alguien más habla, incluido Juan, llévatelos con Yuseph para que se los rompa." Antes de que Manny se diera cuenta, supo quién era ese viejo. Había sabido que Juan estaba vinculado a la familia Seimovich, pero pensaba que solo era un asunto comercial. Una relación familiar hacía todo mucho más peligroso. Las antiguas familias tomaban esas cosas con seriedad. Sus dos guardaespaldas se acercaron a donde estaban los demás, sonriendo y mostrando los puños. "Perdieron. Incluso traspasaron las reglas y luego perdieron. ¿Mala suerte? Quizá no. Pero lo que creo es que mi pequeña Belinda tuvo un equipo mejor que ustedes y los venció con habilidad. ¿Y ahora están molestos porque parecen torpes? Lástima por ustedes. Mejoren la próxima vez. Nadie dijo que con su dinero pueden ganar. Nadie aceptó una victoria fácil donde unos guantes mediocres no funcionaran demasiado. Y en realidad, no me importa. Es entretenido verlos discutir con Juan, quien les permite gritarle." "Pero entonces, fueron groseros. Esto es lo que ocurrirá ahora: salgan todos de la sala. No hay más charla. Y ustedes, señor Manny, no volverán a hablar de mi pequeña Belinda. Si lo hacen, me enteraré y rompo todos los huesos de su cuerpo. ¿Entendido, señor Manny?" Todos, salvo Yuseph y Yegor, sudaban profusamente. Algo en la voz y en la expresión de Víctor los hizo creer en cada amenaza. En cuanto asintió hacia la puerta, comenzaron a abandonar la sala. Yuseph colocó una mano grande sobre los hombros de Juan y Manny. "Bien, nadie dijo nada. Ahora, Juan, ¿puedes llevar a tu amigo Manny al escenario y presentar tu show? Después, él se irá. Menos problemas. Señor Manny, pronto repetiremos esto. Podrá venir a competir, y Juan hará todo lo posible para que sus guantes luzcan bien. Sin hacer trampas ni insultos. Somos empresarios y amigos. ¿Correcto?" Tanto Juan como Manny asintieron nerviosos antes de dirigirse hacia la puerta. Víctor se volteó hacia Eric Kresthammer, la última persona en la sala. "Lo intentaste. Lo vi, Eric. Juan debería escucharte más. Gracias por cuidar a mi sobrina nieta. Hablaremos más sobre tu futuro en mi familia." Eric respiró profundo y asintió. Víctor prosiguió. "Quizá puedas bajar al lugar donde están todos los juegos y asegurarte de que nadie moleste a Belinda. Ella está divirtiéndose con amigos. No dejes que eso le quiten." Eric salió. Víctor fue a echarse una siesta. Criar a los jóvenes para que se comporten siempre resulta agotador.